

Tema I: MODELOS DE IGLESIA

I. Introducción. Fundamentación y precisiones teológicas.

"En los años posconciliares se ha extendido una corriente que habla de **modelos** de Iglesia diferentes entre sí" (*Nota* de la Comisión episcopal para la doctrina de la fe, de la CEE, en el año 1987).

A. Fundamentación teológica.

Para hablar de diversos "modelos" de Iglesia es preciso tener en cuenta dos componentes que pertenecen al ser de la Iglesia:

- La Iglesia es la **realización** del Misterio de Dios, es el **ofrecimiento** de este Misterio a la humanidad (la Iglesia como sacramento de salvación). Estamos ante el elemento invisible, de gracia, de comunión, de salvación ofrecida por Dios.

- Todo lo anterior se cumple, se manifiesta y se realiza, a través de **realidades visibles** que pertenecen al mismo **ser** de la Iglesia.

Las dos dimensiones, **Misterio** (cap. I) y **Pueblo de Dios** (cap. II), se enlazan en LG 8 y también en SC 2. Son dos textos que nos hablan y nos orientan hacia el equilibrio entre el elemento espiritual y el institucional.

Tanto los teólogos de la renovación eclesiológica anterior al Vaticano I (Escuela de Tubinga y Colegio Romano), como el magisterio de la Iglesia se han ocupado de este tema. Así lo hacían León XIII y Pío XII, quienes lo explicaban acudiendo al modo de ser del hombre en sus elementos de alma y cuerpo:

"Si miramos al fin supremo y a las causas eficientes más íntimas de su santidad, la Iglesia será ciertamente espiritual; pero si por el contrario miramos a los miembros que la componen y a los medios por los que nos llegan los dones espirituales, ella será terrena, externa y necesariamente visible...; por lo que tiene de corporal, la Iglesia se ve con los ojos; por ser de Cristo, es un cuerpo vivo, operante y vigoroso, porque Cristo la defiende y sustenta con su poder, del mismo modo que la vid alimenta los sarmientos a ella unidos y los hace fructíferos. Pero así como en los seres animados el principio de vida está escondido y secreto, así también en la Iglesia sobrenatural el principio de vida se manifiesta y aparece en sus acciones" (León XIII, *Satis cognitum*, ASS, 28 (1896), 709-710; Pío XII, *Mystici Corporis*, AAS, 35 (1943), 199).

La existencia y relación de estos elementos esenciales (lo divino y lo humano) de la realidad eclesial se han explicado recurriendo a la constitución personal del ser de Cristo: Dios y hombre. León XIII afirmó:

"Y en Cristo, Cabeza y ejemplar, no está íntegro si en él, o sólo se contempla la naturaleza humana visible -lo que hacen fotinianos¹ y nestorianos²-, o sólo la naturaleza divina invisible -como hacen los monofisitas-, sino que es único de ambas y en ambas naturalezas, tanto la visible como la invisible: del mismo modo su Cuerpo Místico no es la verdadera Iglesia, sino porque sus partes visibles tienen una fuerza y una vida sobrenatural por los dones sobrenaturales y demás dotes, de las que surge su propia constitución y naturaleza..." (Satis cognitum, 710).

Esta doctrina es recogida por el Vaticano II en los dos párrafos ya aludidos de LG 8 y SC 2, y que dicen:

"Cristo, Mediador único, estableció su Iglesia santa, comunidad de fe, de esperanza y de caridad en este mundo como una trabazón visible, y la mantiene constantemente, por la cual comunica a todos la verdad y la gracia. Pero la sociedad dotada de órganos jerárquicos, y el cuerpo místico de Cristo, reunión visible y comunidad espiritual, la Iglesia terrestre y la Iglesia dotada de bienes celestiales, no han de considerarse como dos cosas, porque forman una realidad compleja, constituida por un elemento humano y otro divino. Por esta profunda analogía se asimila al Misterio del Verbo encarnado. Pues como la naturaleza asumida sirve al Verbo divino como órgano de salvación a El indisolublemente unido, de forma semejante a la unión social de la Iglesia sirve al Espíritu de Cristo, que la vivifica, para el incremento del cuerpo (cf. Ef., 4,16)" (LG 8).

"Es característico de la Iglesia ser, a la vez, humana y divina, visible y dotada de elementos invisibles, entregada a la acción y dada a la contemplación, presente en el mundo y, sin embargo, peregrina; y todo esto de suerte que en ella lo humano esté ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la ciudad futura que buscamos" (SC 2).

Estos dos aspectos de la única realidad de la Iglesia -el divino-espiritual y el visible-humano- diversamente acentuados dan lugar a las distintas eclesiologías, a diversos modelos de Iglesia.

En la fundamentación del fenómeno de los diversos modelos de Iglesia debemos tener en cuenta cuatro realidades eclesiales que pertenecen a ser de la Iglesia:

1. Lo primero en la Iglesia es la **vida** suscitada por el Espíritu de Jesús en la comunidad creyente.
2. Después aparece **toma de conciencia** por parte de la Iglesia de esta vida suscitada por la Iglesia (s. XIX-XX).

¹ Fotino de Sirmio (s. IV). Sigue el ejemplo de Ebión y Marceo de Ancyra. Para él, Jesús NO ES DIOS POR NATURALEZA SINO POR GRACIA, gracia obtenida por la grandeza de su vida y lo admirable de su entrega en la pasión.

² Nestorio (s. V). Intenta separarse de Fotino, y afirma que Jesús es llamado "Hijo de Dios" NO POR NATURALEZA, sino porque el HIJO DE DIOS HABITA EN ÉL. Habla de "inhabitación". No hay una sola persona.

3. Sigue la **reflexión teológica** sobre esta toma de conciencia (Vat. II).
4. La consecuente **normativa** eclesial (CDC).

En cada una de estas visiones o modelos se realiza una determinada **reflexión teológica** que responde y es consecuencia a una determinada **toma de conciencia** de la realidad de la Iglesia. Por lo tanto una serie de factores contingentes, culturales, históricos... están presentes operativamente en cada uno de los diversos modelos eclesiales.

B. Precisiones teológicas.

1ª. Estamos hablando de *modelos* y no de *aspectos*. A. Dalles nos da la razón de en qué sentido se puede hablar de *modelos*:

*"Al seleccionar el término **modelos** en lugar de **aspectos** o **dimensiones**, deseo invocar mi convicción de que la Iglesia, como cualquier otra realidad teológica, es un misterio. **Misterio** es aquella realidad de la que no podemos hablar directamente.*

Si queremos hablar de ella hemos de acudir necesariamente a analogías sacadas de nuestra experiencia del mundo.

*Estas analogías nos proporcionan modelos. Atendiendo a las analogías y utilizándolas como modelos, podemos mejorar nuestra comprensión de la Iglesia"*³

- En definitiva, tener en cuenta que cuando se habla de **modelos** y no se trata de **aspectos**. **Hablamos de modelos.**

Pasamos a la Nota de la CEE:

*"En los años posconciliares se ha extendido una corriente que habla de **modelos** de Iglesia diferentes entre sí. Esta corriente sólo puede ser legítima si se refiere a los modos diversos que, en su organización y funcionamiento históricos, pueden adoptar los elementos constitutivos de la Iglesia que tienen su origen en la voluntad del Señor.*

*Por otra parte, si se habla de **modelos** diferentes de Iglesia, debe tenerse en cuenta que ninguno es consumado en sí mismo, que todos se complementan mutuamente, que no se puede elegir uno olvidando los otros, según las tendencias de cada cristiano o grupo. Y, si se habla de **modelos** del Nuevo Testamento, se debe recordar que todos los escritos y todas sus perspectivas han formado el **canon bíblico**: en la totalidad, se ha reflejado la única autoconciencia eclesial" (Nota doctrinal de la Comisión episcopal para la doctrina de la Fe del 13 de octubre 1987: *Ecclesia* 2.342 (1987) 1495.1498).*

³ DULLES, A., *Modelos de Iglesia*, Santander 1975, 9-10

En primer lugar una constatación: *"En los años posconciliares se ha extendido una corriente que habla de **modelos** de Iglesia diferentes entre sí"*.

2ª. Se han de entender los modelos como complementarios, vinculados a una única realidad: la Iglesia. No son alternativos.

- Los diversos modelos reflejan la limitación humana incapaz de abarcar el profundo misterio de la Iglesia;

- la realidad poliédrica es contemplada sucesivamente, pero se advierte en la descripción de cada modelo cómo se entrecruzan todos.

- Pero a veces se habla de modelos de Iglesia en un sentido que suscita perplejidad ya que se los presenta de tal forma que sugiere la posibilidad de hacerlos alternativos. Si esto sucediese estaríamos ante la fragmentación de la Iglesia...

Tenemos que tener en cuenta dos aspectos que aparecen en la *Nota* de la Conferencia Episcopal:

- + *"Por un lado, que esta corriente sólo puede ser legítima si se refiere a los modos diversos que, en su organización y funcionamiento históricos, pueden adoptar los elementos constitutivos de la Iglesia que tienen su origen en la voluntad del Señor"* (Nota).

- + *En segundo lugar, y eso está claro en Dulles, que los diversos modelos son complementarios y están vinculados a la única realidad misteriosa de la Iglesia. Es una manera distinta de expresar la complejidad eclesial que reclamar legitimidad teológica: "si se habla de **modelos** diferentes de Iglesia, debe tenerse en cuenta que ninguno es consumado en sí mismo, que todos se complementan mutuamente, que no se puede elegir uno olvidando los otros, según las tendencias de cada cristiano o grupo."* (Nota).

Es decir, ningún modelo es autónomo ni está cerrado sobre sí mismo, que los diversos modelos no se ofrecen como opciones contrapuestas y legítimas a la elección de cada uno, que no es bueno prolongar indefinidamente un modelo, acentuarlo de tal forma que quede sin ser redimensionarlo desde los demás y desde el conjunto.

3ª. Cuando hablamos de modelos diferentes, hemos de tener en cuenta que existe una mutua interrelación entre ellos y eso es lo que impide un tratamiento aislado, como si los diferentes modelos fuesen compartimentos estancos. No se pueden estudiar así, y, es más, no se pueden vivir como si fueran alternativos.

Para ayudarnos a comprender esto podemos ayudarnos de lo que ocurre en los escritos del Nuevo Testamento, ese ejemplo es el que pone la *Nota* cuando dice "Y, si se habla de **modelos del Nuevo Testamento**, se debe recordar que todos los escritos y todas sus perspectivas han formado el **canon bíblico**: en la totalidad, se ha reflejado la **única autoconciencia eclesial** "

En el N.T. encontramos diversas "teologías", e incluso en ellas se apoyan algunos "modelos" de Iglesia. Pues bien, todas ellas fueron reconocidas en el "canon bíblico", en ese canon en el que aparece expresada la rica conciencia eclesial de la única Iglesia.

Desde aquí se comprende que, por ejemplo, no es procedente hacer una teología de los ministerios en la 1ª Cor y en las Cartas Pastorales de manera que las dos orientaciones aparecieran como irreconciliables. Más bien, se deberá confluir en la misma conciencia del mismo sujeto, que vive en momentos y situaciones diversas.

Otro ejemplo, la misma *Lumen gentium*. En ella han quedado fundidas diversas aportaciones eclesiológicas, unas acentuadas en las décadas anteriores y otras redescubiertas en esos mismos decenios, pero este hecho no nos autoriza a ejercer una selección de aspectos, relegando unos y promocionando desvinculadamente otros.

No es una simple acumulación de eclesiologías. Estamos ante una explicitación cumbre de la conciencia eclesial. Entonces, sólo desde la acogida y asunción sincera y honrada de la totalidad podemos edificar sobre ella; sólo desde la totalidad recibida podemos empujar su texto y su espíritu hacia adelante.

II. Diversos modelos. Clasificación desde la perspectiva teológico-biblica⁴

1. La Iglesia como **Institución**. Estructuras.

2. Iglesia **Comunión**: Congar, Hamer, Küng, Moltmann, Bruner, Dianich. Carismas, gracia, el amor.

3. Iglesia **Sacramento de Salvación**: Lubac, Rahner, Schillebeeckx, Smulders, Congar, Martelet, Groot, Semmelroth (todos católicos). Signo mediador, testimonio.

4. Iglesia de la **Palabra**: la Iglesia **kerigmática** Barth, Bultmann, Fuchs, Ebeling, Küng, Dianich. Palabra.

5. Iglesia **Servidora**: Theillard, Adolfs, Mc Brien, Bianchi, Bonhoeffer, Winter (quizás el más representativo), Cox (siguiendo a Winter), Robinson (apoyado en Cox). Servicio.

El estudio de A. Dulles termina considerando la influencia de cada uno de estos modelos en la concepción del **sacerdocio**, de la **revelación**, y de la **escatología**.

6. El modelo de la Iglesia **popular**.

⁴ Cf. DULLES, A., *Modelos de Iglesia*, Santander 1975.